

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRISTA

AÑO XXVI — NÚM. 8.265 — TELÉFONO, 2-66 — SAN SEBASTIÁN, DOMINGO 17 DE JUNIO DE 1923 — PRINCIPE, 3 — APARTADO, 113 — FRANQUEO CONCERTADO

DESPEDIDA DE NUESTRO PRELADO

El "Boletín Oficial de este Obispado" publica la siguiente Carta Pastoral:

"Nos el Doctor Don Leopoldo Eijo y Garay, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Vitoria, Preconizado de Madrid-Alcalá, Senador del Reino, etc. etc.

Al Ilmo. Sr. Deán y Cabildo de Nuestra Santa Iglesia Catedral, al Venerable Clero Diocesano, á las Comunidades religiosas y á todos los amados fieles:

Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Venerables Hermanos y Amadísimos Hijos en Nuestro Señor Jesucristo: Ha llegado la hora, no por sabida menos emocionante y dolorosa, de decirnos adiós. La divina mano providente que en Nuestra infancia tuvo la dignación misericordiosa de segregarnos del mundo y elegirnos para Su Sacerdocio, la que más tarde Nos introdujo á las amorosas intimidades del cenáculo apostólico, y Nos trajo como enviado y representante Suo á esta bendita diócesis, Nos lleva ahora á otra porción de su grey para que en ella gastemos por El y para bien de las almas Nuestras energías, consagradas á los santos ministerios. Es Dios quien lo dispone, amados Hijos, y aunque se dilatare el corazón, debemos alzar los ojos al cielo y con sonrisa en los labios exclamar: ¡Hágase, Señor, tu voluntad! Entregado al sacrificio Nos no tenemos derecho á preferir ara, y sólo hemos de bendecir la mano divina, que Nos trae y Nos lleva como Le place, y pedirle que donde quiera que Nos ponga Le sirvamos fielmente.

Esa entrega de voluntad, esa sonrisa de aceptación amorosa, no excluye el sacrificio, sino que lo dora y santifica. Sí, ¿Porqué lo hemos de negar?, el apartarnos de vosotros, Hijos y Hermanos amadísimos, Nos desgarran el corazón, y sólo poniendo en Dios la vista encontramos serenidad bastante para que vuestras palabras de despedida no sean expresiones de dolor.

No deben serlo; primero porque es Dios quien dispone nuestra separación, y luego porque estamos íntimamente convencido de que ha de ser para vuestro mayor bien, aunque sólo fuese por lo mucho que ganaréis en el cambio con otro Prelado mucho más apto, celoso, activo, sabio y eficiente, bajo cuya dirección los intereses espirituales de esta Diócesis cobrarán un desarrollo mucho más glorioso de cuanto Nos hubiéramos podido lograr. Y así, en la amorosa resignación y en la visión de vuestro futuro bien sabemos Nos ahogar la tristeza que la separación Nos causa, y deciros tan sólo cuán agradecidos de vosotros nos vamos y que nunca, nunca jamás, se borrará de Nuestra alma vuestro recuerdo, ni cesaremos de encomendarlos al Señor.

Nalra el sagrado libro de los Hechos Apostólicos (1) que San Pablo se despidió de la iglesia efesina congregando en Mileto á sus Prelados, recordándoles amorosamente cuánto habia trabajado entre ellos, las virtudes de que les habia dado ejemplo, los consejos que les habia perseverado, y acabando por postrarse todos en oración, que terminó con abundante lloro y efusión de mutuos afectos.

¡Oh, qué sublime cuadro, el que describe la inspirada pluma! Y quién Nos diera, Venerables Hermanos y amadísimos Hijos, que pudiera tener en Nuestro caso exacta aplicación! Pero sólo una puede tener; una nada más de las frases del Apóstol podemos Nos poner en Nuestros la-

bios en estos instantes: á saber, deciros como él decía á los de Efeso, "y ahora os entiendo á Dios y á la palabra de su gracia: el cual es poderoso para edificar y daros heredad con todos los santificados". Verdad es que desde que entré en esta Diócesis he procurado andar siempre entre vosotros predicando á Jesucristo, que en medio de abrumador trabajo, recorriendo las ciudades y los pueblos, predicando y confirmando, enardeciendo vuestro fervor, fomentando vuestras obras de celo y sirviéndoos como mejor sabíamos y podíamos, hemos vivido enteramente para vosotros; pero ¡cuántos defectos en vuestras obras y cuántas imperfecciones y equivocaciones no habra habido á pesar de Nuestro amoroso desvelo!

No hemos de dirigir Nuestros ojos á repasar las labores de estos seis años que por fortuna Nuestra hemos pasado entre vosotros; el que pone la mano al arado y vuelve la vista atrás en la contemplación de lo labrado no es apto para el reino de Dios; lo hecho hecho y sólo á lo por hacer hay que mirar; pero seríamos injusto si no os confesásemos que cualquier fruto, aunque pobre, que Nuestro apostolado haya conseguido, á la gracia de Dios se debe primeramente y después de ella á vuestra eficaz colaboración. Debemos, pues, daros rendidamente las gracias y de todo corazón os las damos, Venerables Hermanos y queridos Hijos.

Gracias muy rendidas á Nuestro Ilmo. Cabildo Catedral, siempre tan reverente — ¿qué digo reverente? — siempre tan adherido á la autoridad y la persona de su Obispo; gracias por todos los obsequios y atenciones, consejos y auxilios que como Senado Nuestro Nos ha prestado.

Gracias á Nuestra Curia diocesana; á los Rectores y Directores de Seminarios, á los Arciprestes, Párrocos y miembros todos de Nuestro Venerable Clero Diocesano. Vosotros sois los colaboradores puestos por Dios para gobernar y regir, apacentar y proveer á la grey confiada al Obispo con cuánto amor y respeto, con cuánta justicia y desvelo, *in veritate et caritate*, hemos procurado regiros bien lo sabéis, á pesar de Nuestros desahucios; y con cuánto celo y abnegación y competencia y filial rendimiento habéis cooperado á Nuestra labor, bien lo sabemos Nos, Venerables Hermanos, y jamás lo podremos olvidar, ante al contrario, iremos por todas partes pregonando la fidelidad, la afectuosa adhesión, el infatigable é ilustrado celo de este altamente benemérito clero vascongado. ¡Oh, cómo Nos duele separarnos de vosotros, y con qué gozo de Nuestra alma hubiéramos trabajado hasta la muerte al frente de un ejército de sacerdotes tan disciplinados y tan afectuosos para su Obispo! Sed siempre así; grabad, como último recuerdo Nuestro en vuestro corazón, aquellas divinas palabras que tantas veces os hemos repetido y que son como el talismán de la victoria, el secreto del éxito, el seguro de la eficacia redentora de nuestro apostolado, *ut sint unum!* Caridad mutua, que os una á todos en un solo criterio y un solo corazón; adhesión inquebrantable á vuestro Prelado, y por él á la Cátedra infalible de Roma; que unidos así jamás los poderes infernales, jamás el mundo, el demonio y la carne lograrán vencernos; al contrario, serán indefectiblemente vencidos, y por esa unión tendréis fuerza y autoridad, y mútuo consuelo, y las gentes se postrarán ante Jesucristo reconociéndolo como Enviado de Dios y Redentor de la humanidad. ¡Ut sint unum! Y esa unidad sea perfecta y consumada, como lo es la de Cristo con su Padre, *ut sint consummati in*

unum; así Cristo estará en vosotros como el Padre está en El; ego in eis et tu in me; et mundus cognoscat... y así conocerá el mundo que Dios os ha amado como amó á su Hijo divino. (1).

Gracias llenas de santos afectos á las venerables comunales Religiosas, ya á las de varones, que con apostólico celo recorren cultivándola esta porción escogida de la Iglesia, ya á las mujeres; unas y otras llenas en crecido número todos los ámbitos de la diócesis y esparcen por toda ella el aroma de las virtudes evangélicas; y predicando, misionando, oyendo en confesión á los fieles, encendiendo en fervor á las muchedumbres, ó bien consagrándose á beneficiar á los desvalidos, á prestar maternal calor á los niños abandonados, filiales atenciones á los ancianos sin amparo, á educar para Cristo y para la sociedad las almas jóvenes, ó á reparar y expiar los pecados de los demás mediante una vida de contemplación y penitencia, esa legión copiosísima de almas angelicales viviendo en pobreza, castidad y obediencia da al mundo testimonio fehaciente de que, pese á las públicas apostasías y á los pecados escandalosos, Cristo vive, reina y triunfará en medio de nosotros para redención y vida de la humanidad. ¡Que Dios os premie, hijos de predilección, vuestro apostólico concurso, que El os recompense por tantas oraciones como llenos de filial amor habéis elevado siempre por Nos!

Gracias muy cumplidas á todas las dignísimas autoridades. No creemos que sea posible mayor unión ni más acordada armonía que la que mutuamente hemos guardado; siempre atentas á rendir filial homenaje á la autoridad episcopal y á apoyar y defender los sagrados intereses de la Iglesia, Nos hemos tenido el consuelo alentador de contar siempre con vuestro auxilio y vuestros respetos. Justo es que á los ojos de toda la Diócesis Nos complazcamos en presentar el testimonio de Nuestro profundo agradecimiento.

Gracias mil á todas las Asociaciones piadosas, que en incontable número organizan á los fieles para adiestrarlos en toda obra buena, de piedad y de celo, y gracias á todos vosotros Hijos amadísimos, los que Dios Nos confió, los que componen estas tres provincias unidas bajo el cayado de un Pastor más aún que por los vínculos de raza y de tradicionales derechos; el objeto de todos Nuestros afanes y desvelos durante estos seis años, para el cual han sido todos Nuestros amores y todas las oraciones de Nuestra alma.

(Concluirá).

(1) Joann. 17-22.

APARTADO

Rogamos á todos nuestros lectores, suscriptores y corresponsales que en lo sucesivo toda la correspondencia la dirijan á

LA CONSTANCIA

APARTADO 113

SAN SEBASTIÁN

FERIA de MUESTRAS de SAN SEBASTIÁN

La más importante Feria de Muestras peninsular y exposición de automóviles — del 15 al 31 de Julio de 1923.

Exposición internacional a la que concurren oficialmente los EE. UU. Mexicanos y Francia

Variedad de productos españoles, ingleses, belgas, alemanes, italianos, etc.

El plazo de inscripción termina el día 30 de Junio

Interesantes festivales veraniegos. — Espléndidos alojamientos. — Facilidad de comunicaciones.

No deje de visitar San Sebastián del 15 al 31 de Julio próximo Gran Semana Automovilista y Motociclista

En la Diputación

LA CAMARA DE COMERCIO

El señor Elorza recibió ayer la visita de los señores Loidi, Elzaurdi, á quienes acompañaba el presidente de la Cámara de Comercio señor Córdoba, los cuales le dieron cuenta de la Asamblea que acaban de celebrar en Valladolid las Cámaras de Comercio de toda España.

Los visitantes manifestaron al señor Elorza que en la referida Asamblea no se ha hecho mención para nada acerca del Concerto Económico, y que por el contrario todas las Cámaras de Comercio tienen el deseo de que la Hacienda se desentrellice en el sentido de cierta autonomía para todo aquello que tenga relación con determinados impuestos y contribuciones.

VARIAS NOTICIAS

Ayer se reunió en la Diputación la Comisión Mixta de Reclutamiento para resolver diversos asuntos de trámite.

También celebró su acostumbrada reunión la Junta de la Asociación Guipuzcoana de Caridad.

El señor Elorza recibió ayer la visita del ex diputado provincial don Tomás Ballas.

Notas de la Alcaldía

LA JUNTA DEL PROGRESO

El señor Azcona manifestó ayer que se habia reunido la Junta del Progreso para cambiar impresiones.

Como á la reunión no pudieron acudir todos los miembros de la Junta, se celebrará una nueva reunión el próximo lunes para adoptar una actitud definitiva relacionada con la proposición aprobada en la última sesión municipal.

UNA DENUNCIA

Ayer visitaron al señor Azcona el concejal señor Elzaurdi y el alcalde pedáneo del barrio de Eguía para denunciarle el deplorable estado en que se encuentra una de las alcantarillas de aquel barrio.

El alcalde consideró muy justificada la denuncia y prometió poner el oportuno remedio.

A BURDEOS

El alcalde manifestó que hoy saldrá para Burdeos un representante de este Ayuntamiento para celebrar diversas entrevistas con la Cámara de Comercio y entidades comerciales de aquella ciudad, relacionadas con la próxima celebración de la segunda Feria de Muestras de San Sebastián.

Agregó que tiene impresiones muy optimistas sobre la Feria de Muestras y tuvo frases de elogio para la labor que realizan sus organizadores y especialmente el señor Légarra.

UNA INVITACION

Acceptando la invitación que le ha dirigido el Superior del Colegio de San Bernardo, el señor Azcona se propone asistir hoy á la fiesta gimnástica que se celebra en dicho Colegio.

España y su Rey

El canónigo francés Sr. Coube publica en "El Ideal", una conferencia que ha tenido recientemente con el R. P. Mateo Crawley, el insignificante del Sagrado Corazón. Hay allí una aclaración muy importante.

—¿Qué piensa Reverendo Padre de España, usted que la conoce tan bien? Ostenta el sobrenombre de "nación católica" y realmente es grande gloria para ella llevar un nombre que merecieron sus antepasados por la constancia y pureza de su fé. Pero ¿es que España permaneció fiel á sus honrosas tradiciones?

—Indiscutiblemente. España es una nación enteramente religiosa por temperamento constituido. Y es por eso que se la denigra. La opinión europea es encauzada por secretos hitos que tienen asidos el "protestantismo" el "judaísmo" y la "dracmasonaría". Han sembrado hábilmente la antipatía y el desden contra esa nación, cuya fé irrita á los impíos. La llaman "reaccionaria", la motejan de "crezagada" más la queja verdadera que tienen contra ella, es que la encuentran demasiado cristiana. Si hubieran logrado despearla en la apostasía universal, pronto hubieran torcido en su favor una opinión facticia y tornadiza y verían todos sus atractivos.

—Oigo decir que España es una monja sobre la cual velan el oscurantismo y la rutina, una nación fosil que merece relegarse en un museo de antigüedades.

—Es una calumnia. Por lo contrario, posee una noble y profunda vitalidad. No es la vitalidad del bulevar, de la Bolsa, del teatro, del baile, del demo. Recela, no sin razón alguna, del falso Progreso, á menudo materialista, que es el orgullo y el desgracia de algunos pueblos. No la verán jamás prostrada entre los adictados del Becerro de Oro.

Es un país de gloriosas tradiciones, una raza varonil y grande, desdenosa de las seducciones de una século civilización, profundamente apegada á sus principios de hidalga caballerosidad. Camina aislada en su nobleza secular y frecuentemente debajo del vestido del campesino hay la grandeza de alma del hidalgo de gloriosos tiempos. La raza de Pelayo que tan heroica se mostró por espacio de ocho siglos en las guerras de la Reconquista difícilmente puede ir al paso con un mundo retozón aficionado al tango. El Evangelio continúa siendo su ideal.

—Con todo eso, no hay en España elementos revolucionarios? Sé ve libre de la grande peste comunista y bolchevique que reboza en Rusia y amenaza el mundo?

—En todos los países hay malos elementos. La serpiente se arrastró en el paraíso. Se empuña también en Pervertir á España. La guerra fué una crisis para ella así como para todo el mundo. Se halagaron las pasiones populares en pro de intereses políticos. El malestar fué grave en algunos momentos. No obstante, la masa del pueblo es profundamente honrada, leal, fiel á su Dios y su rey.

—Y la alta clase?

—La aristocracia, en su conjunto, es muy cristiana y muy piadosa. Se cree á veces, que su piedad es superficial y por la forma elegante como la mantilla de las señoras. Es un error contra el cual protesta el carácter nacional. El español es franco, valiente; tiene horror á la hipocresía. Si no fuera creyente, no simularía la fé; no iría á la iglesia; haría patente su incredulidad. Es preciso pues creerlo, cuando afirma y entona su Credo.

La alta clase es completamente independiente. Reza de rodillas sobre las baldosas de las iglesias. Ama á Nuestra Señora del Pilar y á San Diego. Tiene devoción muy singular á la Eucaristía, á la Pasión, al Sagrado

(1) Act. cap. 20 vers. 17 y siguientes.